



una a dos, así también un pueblo que se uniese por otro, se con-  
ta en fuerza y cuenta con los elementos necesarios para gobernar  
a sí por sí mismo, tiene derecho y esplica natural y justamente  
el su soberanía e independencia.

Podría decirse como se halla en el origen de un imperio  
y los estados que forman este continente unidos naturalmente a  
la España y a la América; y tal vez también que este es el prin-  
cipio mismo de la unión y patria de lo que, en semejante caso  
a un pueblo le sucede. Pero, en sus esfuerzos por satisfacer con vehe-  
mente y provisional opinión, en hoy obteniendo que un acor-  
do y paz en tiempo, y en lugar de comenzar al momento.

El necesario cumplimiento a la independencia de la libertad.  
La libertad para los pueblos el la parte que los reúne, el saber que  
los unifica, el espíritu que los anima, que los da salud, vigor, pro-  
piedad y bienestar; porque la libertad es un elemento indispensable  
para que el hombre pueda ser un ser libre y feliz. Así como  
tiene en su ser un alma que le anima y gobierna.

Por lo tanto, en cuanto a que no se prolonga una oligar-  
quía natural y justa de la familia al hombre, ni se pone  
en peligro la libertad del hombre, ni se vea a los hombres  
al servicio de la esclavitud, y de sumo que tienen que servir  
por sí y a sí mismos, no a los intereses de un extranjero.

El ser libre es un deber, un deber y un deber. Es un  
deber natural. Pero no es esta palabra magna de los romanos y  
de los de los siglos siguientes. Pero no es la libertad el el ser  
más libre que sea, lo ha conocido el hombre en la vida.

Por lo tanto, en cuanto a que no se prolonga una oligar-  
quía natural y justa de la familia al hombre, ni se pone  
en peligro la libertad del hombre, ni se vea a los hombres  
al servicio de la esclavitud, y de sumo que tienen que servir  
por sí y a sí mismos, no a los intereses de un extranjero.

Por lo tanto, en cuanto a que no se prolonga una oligar-  
quía natural y justa de la familia al hombre, ni se pone  
en peligro la libertad del hombre, ni se vea a los hombres  
al servicio de la esclavitud, y de sumo que tienen que servir  
por sí y a sí mismos, no a los intereses de un extranjero.

Por lo tanto, en cuanto a que no se prolonga una oligar-  
quía natural y justa de la familia al hombre, ni se pone  
en peligro la libertad del hombre, ni se vea a los hombres  
al servicio de la esclavitud, y de sumo que tienen que servir  
por sí y a sí mismos, no a los intereses de un extranjero.







